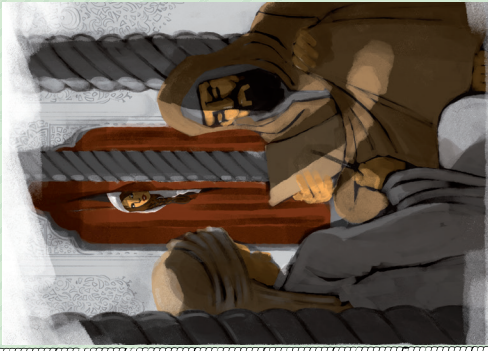


# Luna: Ansias por conocer



Los hombres del barco eran muy diferentes entre sí. Aprendí a orinar, a hablar y a comportarme como un hombre. El oficio de pirata no era un trabajo, era una forma de vida.

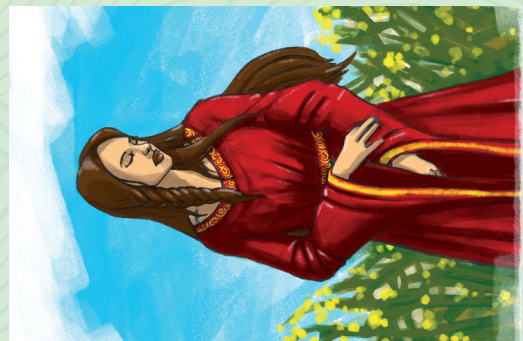
A cambio de poder estar en clase y aprender, tenía que ocuparme de las tareas de la casa del maestro y asistir a su mujer enferma que no le caía muy bien.

Un día, Mono atisbó otro barco. ¡Y de repente me di cuenta de que estaba en un barco pirata!

Para poder viajar a Génova necesitaba a un hombre que me acompañara. ¿De dónde iba a sacar un hombre? Le di muchas vueltas hasta que encontré la solución.

Después de la batalla, salí a cubierta. Muertos y heridos tumbados por todas partes. No lo dudé. Empecé a hervir las hierbas que me había llevado y a curarlos a todos. Acabé exhausta pero ya eran mi familia.

Me llamé Ayib, que significa extraordinario. Llegué a olvidarme de que yo era una mujer.



Estaba tan enamorada del capitán que era incapaz de revelar mi identidad. Cuando creía que era el momento, algo sucedía que me hacía retroceder. Murió sin que yo pudiera decirle cuánto le amaba.



